

# **En defensa de la Revolución y la democracia en México. Vicente Lombardo Toledano y el periódico *El Popular* ante el desafío del fascismo internacional**

*In defense of the Revolution and democracy in Mexico. Vicente Lombardo Toledano and the newspaper El Popular facing the challenge of international fascism*

**Carlos Sola Ayape**

Tecnológico de Monterrey  
csola@tec.mx

**Fernanda Sotelo Fuentes**

Tecnológico de Monterrey  
fernandasotelo1996@gmail.com

**Cómo citar este artículo:** Carlos Sola Ayape y Fernanda Sotelo Fuentes, “En defensa de la Revolución y la democracia en México. Vicente Lombardo Toledano y el periódico *El Popular* ante el desafío del fascismo internacional”, en *Boletín del Archivo General de la Nación*, núm. 3. Novena época (septiembre-diciembre 2019), pp. 123-160.

Recibido: 10 de junio de 2019 • Aprobado: 20 de agosto de 2019

## **Resumen**

En junio de 1938, la Confederación de Trabajadores de México, fundada tan sólo dos años antes, se dotó de un órgano de prensa con el nombre de *El Popular*. Bajo la idea y dirección de su secretario general, Vicente Lombardo Toledano, el periódico nació con la vocación de defender los intereses de la clase obrera mexicana y con la intención de posicionarse, desde el rigor de la palabra impresa, ante los grandes

## **Abstract**

In June 1938, the Confederación de Trabajadores de México, founded two years earlier, was equipped with a press body named *El Popular*. Under the idea and direction of its secretary general, Vicente Lombardo Toledano, the newspaper was born with the vocation of defending the interests of the Mexican working class and with the intention of positioning itself, from the rigor of

Nota: El presente artículo es resultado de un proyecto de investigación en el Tecnológico de Monterrey, de seis meses de duración (segundo semestre de 2018), bajo la dirección del profesor Carlos Sola Ayape, titulado “México ante el auge de los fascismos europeos en el marco previo a la Segunda Guerra Mundial: una mirada desde la prensa”. Al respecto, los autores agradecen la inestimable colaboración en la fase de investigación de Fátima de Gasparín Torres.

problemas nacionales e internacionales, sin renunciar al debate ideológico de su época. Partiendo de esta directriz, el objetivo del presente artículo es analizar el posicionamiento de El Popular, periódico obrero y de izquierdas, ante el progresivo auge del fascismo internacional y sus diferentes cauces de penetración en aquel México posrevolucionario de los presidentes Lázaro Cárdenas y Manuel Ávila Camacho.

the printed word, before the great national and international problems. Based on this guideline, the objective of this article is to analyze the positioning of El Popular, a workers' and leftist newspaper, in the face of the progressive rise of international fascism and its different penetration channels in that post-revolutionary Mexico of presidents Lázaro Cárdenas and Manuel Ávila Camacho.

**Palabras clave:** Confederación de Trabajadores de México, El Popular, fascismo, reacción, Revolución Mexicana, Vicente Lombardo Toledano

**Keywords:** Confederación de Trabajadores de México, El Popular, fascism, reaction, Mexican Revolution, Vicente Lombardo Toledano

Todavía es tiempo de librar a la humanidad de la amenaza fascista.

*El Popular*, 21 de marzo de 1939, p. 3.

## 1. Introito

El 24 de febrero de 1936, cuando transcurría el primer tercio del sexenio del presidente Lázaro Cárdenas, fue fundada la Confederación de Trabajadores de México —conocida tradicionalmente por sus siglas como la CTM—, una central sindical que durante largos años se convirtió no sólo en referente del asociacionismo obrero en México —y en el resto de América Latina—, sino también en uno de los pilares más sólidos del régimen posrevolucionario mexicano.<sup>1</sup> La nueva organización nació bajo la promesa de reunir a los trabajadores organizados del campo y de la ciudad, así como a los sectores populares, con el fin de afrontar solidariamente los grandes retos que la realidad nacional venía planteando al proletariado mexicano. Si su primer lema fue “Por una sociedad sin

.....  
<sup>1</sup> Como señala Tzvi Medin, “la CTM lucharía por una sociedad sin clases, por la desaparición del capitalismo, etc. Como tácticas, usaría la huelga, el boicot, la manifestación pública y la acción revolucionaria”. Véase Medin, *Ideología y praxis*, p. 78.

clases”, a partir de 1947 se cambió por el que pervive hasta la fecha: “Por la emancipación de México”.<sup>2</sup>

A la postre, y la herencia de su memoria así lo atestiguan, esta central sindical estuvo detrás de los grandes movimientos de masas que se vivieron en México durante los años centrales del siglo xx, apoyando reivindicaciones obreras de diversa índole de los sectores petrolero, electricista o ferrocarrilero, haciendo causa común con el partido oficial —Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y después Partido Revolucionario Institucional (PRI)—, defendiendo los principios revolucionarios o, entre otros tantos, manifestando solidaridad incondicional con la Segunda República Española durante la Guerra Civil y después, por ejemplo, recibiendo en calidad de hermanos a los exiliados hispanos tras el triunfo franquista.<sup>3</sup> Su líder fundador y primer secretario de la organización, Vicente Lombardo Toledano,<sup>4</sup> siempre sostuvo la tesis de que los trabajadores unificados y debidamente dirigidos debían cumplir con el “objetivo histórico” de derrocar el régimen capitalista burgués. Y como primer paso, y con el fin último de actuar en el terreno político, fue preciso la creación de una gran central sindical unificadora: la CTM.<sup>5</sup>

Ya en el acto fundacional de la CTM, Lombardo Toledano defendió la necesidad de que los obreros del país tuvieran la ocasión de manifestarse “libremente, con valentía y franqueza”.<sup>6</sup> Meses después, en junio de 1936, durante la celebración del primer Consejo Nacional de la CTM se abordó la conveniencia estratégica de crear un órgano de prensa no sólo para difundir las opiniones de la nueva central obrera, sino para hacer frente a los sistemáticos ataques provenientes de los patronos y de los sectores conservadores  
.....

<sup>2</sup> Mejía Prieto, *El poder tras de las gafas*, pp. 40-43.

<sup>3</sup> Sobre los fundamentos de la política exterior de México hacia la España franquista, véase Sola Ayape, “De Cárdenas a Echeverría”, pp. 321-377.

<sup>4</sup> De 1936 a 1940, Vicente Lombardo Toledano fue secretario general de la CTM para después asumir la dirección al frente de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL). Véase Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica, t. IV, vol. 16, año 1945*, p. XII. Una reciente y detallada biografía sobre Lombardo Toledano en Spenser, *En combate*, 567 pp.

<sup>5</sup> Spenser, “El viaje de Vicente Lombardo Toledano”, p. 84.

<sup>6</sup> Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 4, año 1936*, pp. 89 y 200.

del país. Presentada la propuesta de su líder sindical, la asamblea aceptó por conveniencia la creación de “un órgano de publicidad de la organización”.<sup>7</sup> A la postre, la decisión acabó siendo determinante para el enriquecimiento de la rica historia del periodismo mexicano contemporáneo.<sup>8</sup>

Con estos antecedentes, el 1 de junio de 1938 vio la luz el primer número de *El Popular*, periódico obrero vinculado a la CTM, bajo la dirección de Lombardo Toledano y la gerencia de Fidel Velázquez, sin duda, los dos hombres más destacados del movimiento obrero mexicano durante el largo periplo revolucionario del siglo xx.<sup>9</sup> Desde las cabeceras de sus portadas, *El Popular* se anunciaba como “un órgano de la Confederación de Trabajadores de México”,<sup>10</sup> “una tribuna del pueblo; no una empresa mercantil”,<sup>11</sup> o un “diario al servicio de la Nación”.<sup>12</sup> Con estas credenciales, y desde el tiraje de sus primeros números, el nuevo periódico se permitía hacer un llamado a sus lectores potenciales en los términos siguientes: “El Popular: órgano de la Confederación de Trabajadores de

.....  
<sup>7</sup> Confederación de Trabajadores de México, *CTM (1936-1941)*, p. 199. Como señala Juan Campos Vega, un periódico como *El Popular* constituye un caso único en México con respecto a las publicaciones obreras. No sólo nace como un órgano de la CTM, sino que su línea editorial se apega, por razones obvias, a las posiciones de la central obrera en lo concerniente a temas laborales, sindicales, económicos y políticos, tanto nacionales como internacionales. Campos Vega, *El Popular*, pp. 130 y 131.

<sup>8</sup> De la lectura de sus páginas de prensa se desprende que un periódico cetemista como *El Popular* siempre tuvo presente la siguiente sentencia de Lombardo Toledano, hecha pública en su discurso del 22 de febrero de 1938 con motivo de la sesión inaugural del primer Congreso Ordinario de la CTM: “La clase trabajadora y el pueblo mexicano han vivido largos años de opresión, de ignorancia, de sacrificio constante”, en Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 7, año 1938*, p. 86.

<sup>9</sup> En cierta ocasión Fidel Velázquez, sustituto de Lombardo Toledano al frente de esta confederación obrera dijo: “La CTM representa y encabeza en México la tendencia izquierdista y revolucionaria, pero a la vez la tendencia mexicanista. No estamos sirviendo de fiel de la balanza, donde por un lado está la reacción y por el otro los extremistas de izquierda. Somos la balanza misma que equilibra la vida de México, y trabajamos constantemente para su progreso”, en Mejía Prieto, *El poder tras de las gafas*, p. 52.

<sup>10</sup> *El Popular*, México, 1 de enero de 1939, p. 1.

<sup>11</sup> *El Popular*, México, 4 de enero de 1939, p. 1.

<sup>12</sup> *El Popular*, México, 20 de agosto de 1945, p. 1.

México. Obrero, empleado, campesino, trabajador: *El Popular* es tu periódico. *El Popular* te defiende. Cómpralo todos los días. Vale 5 céntimos”.<sup>13</sup>

Además de la defensa de las clases trabajadoras, *El Popular* buscó la materialización de las grandes pretensiones de su director y líder fundador como la unidad del movimiento obrero, la concreción de una estructura jerárquica de mando para asegurar el fortalecimiento y la cohesión interna, la lealtad incondicional de los obreros a sus líderes sindicales y, entre otras más, la defensa de los principios fundamentales de la Revolución Mexicana, encarnados en el momento de su creación en la figura del general y presidente Lázaro Cárdenas. De la mano de líderes sindicales y políticos como Lombardo Toledano, los obreros de México comenzaban a ser “plenamente conscientes”, tal y como señaló en cierta ocasión *El Popular*, “de la responsabilidad que sobre ellos pesa en los actuales momentos de nuestra historia”.<sup>14</sup>

A decir verdad el compromiso misionero de Lombardo Toledano no se entiende sin su vocación educadora y su sentida necesidad de formar a las masas obreras del país y, en general, al proletariado internacional. Su afán magisterial, como recuerda Enrique Krauze, fue un factor diferenciador de otros líderes del momento, “que se disputaban el dominio del .....

<sup>13</sup> *El Popular*, México, 24 de julio de 1938, p. 7. Y esto así, a pesar de las grandes dificultades económicas de inicio. La CTM asignó a Alberto Manrique Páramo como contratista para fundar, administrar y editar el periódico, así como financiarlo totalmente a cambio de un 25% de toda entrada bruta más 50% de las utilidades que rindiera el mismo. El 30 de junio de 1938, tras consumarse el primer mes de *El Popular*, México, dicho contratista presentó un “detallado informe” remitido a Lombardo Toledano, que incluía las siguientes valoraciones: “Mi opinión personal al respecto es que ha habido absoluto desentendimiento de parte CTM para comprar y aún pedir el periódico como lo demuestra el que, a pesar de las varias circulares dictadas por ese Comité Nacional a los afiliados a la CTM, recomendándoles suscribirse, o al menos comprar el periódico, los resultados han sido en absoluto nugatorios”. Finalmente, Manrique Páramo advertía al líder cetemista de la presencia de un saldo deudor de 41,083 pesos y dejaba la siguiente reflexión: “El panorama que dejo expuesto podría considerarse desalentador”, en Universidad Obrera de México, Fondo Histórico Lombardo Toledano [UOM-FHLT, en adelante], doc. 18,503.

<sup>14</sup> De un artículo intitulado “Los trabajadores conscientes no colaboran con la prensa reaccionaria”, en *El Popular*, México, 4 de agosto de 1938, p. 5.

proletariado organizado del país”.<sup>15</sup> El 8 de febrero de 1936, poco antes del nacimiento de la CTM, Lombardo Toledano fundó la Universidad Obrera de México, primera institución académica en América Latina en responder al impulso de capacitar al proletariado, especialmente, a los futuros líderes sindicales del país y así prepararlos moral y políticamente para la lucha.<sup>16</sup> Se trataba de una “dualidad excepcional” de Lombardo Toledano, tal y como lo califica Raúl Gutiérrez, esto es, “la de ser al mismo tiempo trabajador intelectual y dirigente de la clase obrera, que posibilitará que llegue a convertirse en el ideólogo más lúcido de la Revolución Mexicana”.<sup>17</sup> Por consiguiente, y parafraseando a Enrique Krauze, estamos en presencia de un “apóstol” del obrerismo mexicano y, sin duda, de uno de los principales “caudillos culturales” de la Revolución Mexicana.<sup>18</sup>

El 23 de septiembre de 1939, Lombardo Toledano pronunció estas palabras con motivo de una reunión del Comité Nacional de la CTM: “La línea seguida por *El Popular* en sus informaciones y comentarios sobre los sucesos nacionales e internacionales merece la más completa aprobación del comité nacional de la CTM”, para después añadir lo siguiente: “*El Popular*, como vocero del proletariado y del pueblo de México, seguirá invariablemente su línea de conducta ya conocida, sin que para ello sea obstáculo la opinión de los sectores reaccionarios del país”.<sup>19</sup>

No había duda alguna sobre la razón constitutiva y la línea editorial del nuevo periódico. *El Popular* nacía con la finalidad de ser el instrumento

<sup>15</sup> Por su vocación magisterial, Krauze se referirá a él como “el Maestro Lombardo”, en Krauze, *Caudillos culturales*, p. 334.

<sup>16</sup> En el discurso fundacional, Lombardo Toledano defendió la necesidad de “formar una cultura auténticamente proletaria, al servicio de la clase que está empeñada en una lucha histórica de gran trascendencia”. Para ello, uno de sus grandes requerimientos debía ser la revisión de “las verdades aceptadas como tales hasta ayer; demostrar que nada valen, que no se asientan sobre bases firmes, que las ideas son caducas porque el régimen que las engendró es un régimen que tiende al ocaso”. Véase el discurso completo en Confederación de Trabajadores de México, *CTM, 1936-1941 (I)*, pp. 83 y 86.

<sup>17</sup> Gutiérrez Lombardo, *Apuntes para una biografía política*, pp. 18 y 19.

<sup>18</sup> Krauze, *Caudillos culturales*, pp. 300-330.

<sup>19</sup> De manera particular, Lombardo enfatizó en la idea de que la línea editorial de *El Popular* estaba “muy lejos de participar en las burdas intrigas que urde *Últimas Noticias de Excélsior*”, en Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 10, año 1939*, p. 208.

de prensa de la CTM y, por consiguiente, de secundar su vocación cetemista, además de progresista, izquierdista, revolucionaria, cardenista y también oficialista, por cuanto quiso hacer mancuerna, como se verá más adelante, con el PRM sin otro afán que el de encauzar la triunfante marcha social de la Revolución. Finalmente, y esto es importante subrayarlo, *El Popular* acabó siendo el canal de difusión de los principios de la CTM con respecto a todo aquello que podía acontecer tanto dentro como fuera de México.<sup>20</sup> Su vocación universal y talante solidario con el devenir del movimiento obrero internacional le hizo prestar una especial atención al debate ideológico durante los años preliminares a la Segunda Guerra Mundial y a acontecimientos históricos de tamaña gravedad como lo fue la Guerra Civil Española (1936-1939).

Al respecto, no debe olvidarse que los principios y táctica de la CTM, recogidos en el primer capítulo de sus estatutos fundacionales, quedaron orientados, primero, a la lucha por la liberación política y económica de México respecto del intrusismo exterior —como etapa previa a la abolición total del régimen capitalista— y, segundo, a la necesidad de hacer frente al fascismo y a toda forma de imperialismo.<sup>21</sup>

.....  
<sup>20</sup> Como señala Raúl Gutiérrez, *El Popular* se convierte en diario nacional en septiembre de 1939, bajo la dirección del connotado periodista Alejandro Carrillo, cercano colaborador de Lombardo. Gutiérrez, en Lombardo, *Apuntes para una biografía política*, p. 29.

<sup>21</sup> Véase Confederación de Trabajadores de México, *Historia documental de la CTM*, 582 pp. En el fondo, la CTM aglutinó corrientes asociativas que ya venían pujando por la defensa de la Revolución Mexicana frente a las amenazas internas y externas. Así, en agosto de 1935, se creó en la capital mexicana el Comité Organizador del Frente Popular Antiimperialista, con el objeto de desarrollar un movimiento de “frente único amplio” para la lucha contra el imperialismo y la reacción. Detrás de la iniciativa se encontraban Eugenio Méndez (secretario), Salvador Ochoa (secretario de organización), Benjamín Eresa (secretario de acuerdos), Ismael Díaz González (secretario de agitación y propaganda) o Enrique Flores Magón (secretario de acción popular). Todos ellos pensaron que era de la mayor urgencia constituir en México un movimiento “sobre bases firmes y desarrollarlo con la mayor rapidez y en la mayor medida posible para el mejor éxito de la lucha contra el imperialismo y la reacción, particularmente contra posibles intentos de restauración callista”. Más allá de esta circunstancia coyuntural, estaban convencidos de que la clase obrera debía desempeñar “un papel prominente y decisivo en el movimiento popular, y siendo evidente que la representación máxima del proletariado será la nueva Central Sindical que surja de ese gran Congreso Nacional de Unidad Sindical”. Véase UOM-FHLL, núm. 16,062.

Por eso, y entre sus múltiples adjetivaciones, *El Popular* se mostró desde sus inicios como un periódico antifascista y, por consiguiente, entregaría todos sus esfuerzos a combatir desde la trinchera de la prensa a esta ideología considerada con la gran enemiga de la democracia.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, y sucintamente bosquejado el marco contextual, en las próximas páginas daremos cuenta del posicionamiento periodístico de *El Popular* en torno al creciente auge ideológico del fascismo internacional y a su particular valoración en torno a su progresiva penetración ideológica en aquel México posrevolucionario. Para la ocasión, y además de usar acepciones como la de “fascismo criollo”, este periódico cetemista se apropió del discurso político del momento, haciendo uso, en consecuencia, de la etiqueta “la reacción”, esto es, un recurso metafórico creado para denominar, a veces de manera especialmente ambigua, a todo aquello que se oponía a los postulados ideológicos de la Revolución Mexicana, la democracia y el progreso social del país.<sup>22</sup> Finalmente, y para enriquecer el contenido de este manuscrito, nos valdremos, además de la información rescatada de *El Popular*, de otras fuentes documentales como las escritas por el propio Lombardo Toledano, los textos publicados por la CTM, así como de las fuentes inéditas que hemos acopiado del Fondo Histórico Lombardo Toledano de la Universidad Obrera de México.

## **2. El fascismo como ideología enemiga del proletariado mexicano**

En su condición de líder sindical, pero con un talante particularmente político, Lombardo Toledano manifestó su frontal rechazo al fascismo que, durante aquel periodo de entreguerras, tuvo en la Alemania de Hitler y la Italia de Mussolini como sus grandes referentes espaciales. En esta ideología, Lombardo siempre encontró a la gran enemiga del desarrollo y

.....  
<sup>22</sup> El general Antolín Piña Soria, un militar leal al presidente Cárdenas —partidario de los principios políticos cardenistas—, identificó a los integrantes de la reacción mexicana como “los clásicos explotadores del esfuerzo humano de nuestros trabajadores, así como de nuestras riquezas naturales”, en Piña Soria, *El presidente Cárdenas y la inmigración*, p. 3.

conquista de las pretensiones del proletariado nacional e internacional; no se oculta, tal y como da fe su abundante obra escrita, que a su combate y neutralización Lombardo entregó buena parte de su vida.

De los muchos testimonios reunidos para la elaboración de este texto, nada como recuperar el documento que este líder sindical mecanografió un 26 de junio de 1935 bajo el título “El determinismo histórico y el fascismo”; donde afirmó que el fascismo había surgido de la “libre concurrencia económica, la negación de la igualdad y la libertad cívicas y el mantenimiento de la propiedad privada”. “Hace apenas unos cuantos años —argumentaba Lombardo— se creyó que el fascismo era un problema italiano; la aparición de las dictaduras burguesas en Alemania y en Austria ha rectificado ese criterio, y las medidas recientes en casi todas las naciones para restringir o suprimir las libertades de reunión, de asociación y de manifestación, y los derechos específicos de la clase asalariada como el de la huelga, han llevado ya al convencimiento, hasta los más miopes, de que el fascismo es una actitud general de la burguesía para garantizar la renta de la propiedad privada, empleando la violencia y el crimen si es preciso”. A su entender, el paso del “capitalismo típico” al fascismo consistía en “no salir del régimen capitalista”.<sup>23</sup>

Desde este prisma ideológico, el primero de enero de 1936 Lombardo Toledano dirigió un mensaje al proletariado de América Latina, donde, entre otras cosas, presentó su particular visión política de lo que era el fascismo, así como de los grandes desafíos que representaba para la causa del proletariado internacional. “El fascismo es la confesión tácita del fracaso del régimen burgués —dijo Lombardo— y de consecuencias gravísimas para la suerte inmediata del proletariado”. Al estar vinculado con la “represión salvaje”, el fascismo suponía un “retroceso histórico” como ideología que, si bien habría de representar un periodo breve y

.....  
<sup>23</sup> Lombardo tenía la convicción de que el mundo iba a salir pronto del capitalismo. No obstante, “algunas naciones no fascizadas [sic] aún, como México, pueden ahorrarse la tragedia del fascismo, conservando las libertades democráticas tradicionales, hasta que el gran cambio deba cumplirse”. Texto original mecanografiado de Lombardo Toledano, en UOM-FHLT, doc. 15,664.

oscuro “dentro del cómputo final de la evolución humana”, habría de generar “el sacrificio de millones de seres y la tortura moral de todos los pueblos que caigan bajo sus garras”.<sup>24</sup> A la luz de su testimonio, huelga decir que los hechos acabarían dándole la razón al líder cetemista.

El 16 de julio de 1938, con motivo del VIII Consejo Nacional de la CTM, Lombardo Toledano manifestó ante sus correligionarios que el fascismo sólo necesitaba de hombres para triunfar en un país determinado, y que dichos hombres aparecían, “por obra del destino”, cuando el pueblo parecía haber “perdido el camino”. Para el caso de México, y sin perder esta distinción mesiánica, Lombardo no tenía dudas de que los partidarios del fascismo venían invocando constantemente que el pueblo mexicano había “perdido su ruta” y que, por consiguiente, era natural que estuviesen esperando “al caudillo que, a lo Hitler o a lo Mussolini, venga a salvar al dolorido pueblo mexicano de la barbarie en que se encuentra”.<sup>25</sup> Por eso, y secundando esta tesis, *El Popular* no tuvo reparo en afirmar que el fascismo venía sacrificando “a los pueblos en aras de los intereses del capitalismo internacional”, abanderándose además “con los adjetivos de socialista y de nacional” en un manifiesto gesto de “hipocresía de la reacción”.<sup>26</sup>

Al igual que en otros países, y a pesar de la marcha triunfante de su Revolución, México no estaba exento del arraigo del fascismo. En la sesión inaugural del primer Congreso Ordinario de la CTM, celebrado el 22 de febrero de 1938 en la Ciudad de México, Lombardo Toledano señaló que en su país había fascistas y enemigos de la Revolución, inclusive “dentro de las esferas del gobierno”, y que, en consecuencia, México corría el riesgo de padecer “un retroceso de tipo fascista”.<sup>27</sup> “Ya es tiempo —advirtió Lombardo Toledano unos meses después, en agosto de 1938— de que el pueblo de México sepa que a la reacción no sólo pertenecen

<sup>24</sup> Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica*, t. III, vol. 4, año 1936, pp. 1 y 2.

<sup>25</sup> Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica*, t. III, vol. 7, año 1938, pp. 361 y 362.

<sup>26</sup> De un editorial titulado “¿México comunista o fascista? ¡No! Demócrata”, en *El Popular*, México, 19 de agosto de 1938, p. 5.

<sup>27</sup> Para Lombardo, “el peligro es siempre un peligro político” y, por consiguiente, el peligro estaba en ese entonces en el “fascismo internacional”, en Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica*, t. III, vol. 7, año 1938, pp. 85-87.

quienes militan en las derechas con sus banderas desplegadas, sino que también en la administración y en el Congreso, [donde] abundan elementos que militan con el marbete de revolucionarios y son fascistas de cuerpo entero”. Por eso, y para neutralizar el discurso reaccionario que acusaba al comunismo como el mal endémico que ponía en riesgo la solidez institucional de México, Lombardo Toledano no dudó en aseverar que “no son los comunistas, sino nuestros fascistas autóctonos [...], quienes ponen en peligro nuestras instituciones”.<sup>28</sup>

La reiterada alusión a la amenaza del fascismo acabó siendo una constante en el relato discursivo de Lombardo Toledano, así como del propio periódico *El Popular*. El 12 de noviembre de 1941, este líder sindical acudió en calidad de orador a un banquete celebrado en el capitalino restaurante de Chapultepec, al que asistieron representantes de las agrupaciones de intelectuales, de escritores, de artistas, de estadistas y “hombres de ciencia revolucionarios” [*sic*] de México. Ya en el uso de la palabra, su gran y primera advertencia no tardaría en llegar. He aquí el siguiente fragmento: “Estamos amenazados desde afuera por los nazis, por los fascistas y por los falangistas españoles. Estos partidos tienen en México grupos, sucursales o agencias con el mismo nombre que actúan de un modo eficaz, inteligente, con grandes recursos materiales, con enormes recursos de publicidad y bien unificados con los elementos típicamente clericales y conservadores, con los enemigos históricos del progreso de México”.<sup>29</sup>

Para el dirigente cetemista, México no era ninguna excepción, sino que formaba parte de la gran estrategia de penetración del fascismo en el resto del continente americano. El 18 de mayo de 1945, en el marco de la celebración de una de las grandes cumbres internacionales que se programaron para sellar la Segunda Guerra Mundial, Lombardo Toledano pronunció un discurso en la Arena México con motivo de un mitin convocado por la CTM. Bajo el título “La Conferencia de San Francisco y los intereses de México y de América Latina”, no dudó en afirmar que “había una penetración ideológica fascista en la América Latina, descarada .....

<sup>28</sup> Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 8, año 1938*, pp. 92 y 93.

<sup>29</sup> Lombardo Toledano, *En qué consiste la democracia mexicana y quiénes son sus enemigos*, 1941, s. p.

y abierta”, ante la presencia de “nazis, fascistas italianos, falangistas, espías, contraespías y también alcahuetes nativos del fascismo internacional, con muchos nombres, en forma de partidos, de grupos, legal e ilegalmente”. Su conclusión final, a modo de sentencia, fue particularmente elocuente: “Estaba infestada la América Latina”.<sup>30</sup>

Un buen ejemplo, y así lo presentó como tal, fue el caso de la insurrección armada del militar mexicano Saturnino Cedillo, efectuado tan sólo unas semanas después de la expropiación y nacionalización del petróleo el 18 de marzo de 1938, obra del presidente Lázaro Cárdenas y de la que nos ocuparemos más adelante.<sup>31</sup> En mayo del mismo, el general Cedillo renunció a la Secretaría de Agricultura del gobierno federal para alzarse en armas desde su plaza en San Luis Potosí en contra del gobierno y de las políticas cardenistas, especialmente, por su declarada y frontal oposición a la educación socialista —y a la reforma del artículo tercero constitucional—, a la expropiación petrolera y a la manera colectiva del reparto ejidal.<sup>32</sup> Desde el ala revolucionaria, cetemismo incluido, a Cedillo se le inculpó de encabezar un movimiento armado —de carácter fascista reaccionario— en contra de los intereses de la Revolución Mexicana debido, además, a sus implicaciones con el nazi-fascismo. Su muerte en enero del 1939, a manos de las tropas federales, fue registrada en un gran titular de portada de *El Popular* con la

.....  
<sup>30</sup> Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica, t. iv, vol. 16, año 1945*, pp. 290 y 291. Como publicó *El Popular*, en un artículo intitulado “América salvará al mundo de la barbarie fascista”, la política fascista consistía en “aislar a los Estados Unidos de los otros países del continente”, hecho éste que, de haberse producido, hubiera significado “la muerte de la gran nación vecina y el dominio de la barbarie en América”, en *El Popular*, México, 2 de febrero de 1939, p. 3.

<sup>31</sup> El apoyo de la CTM, encabezado por su secretario Lombardo Toledano, fue incondicional: “El general Cárdenas pulsando la gravedad del problema y el sentimiento popular no vacila en dar la única solución adecuada”, en Confederación de Trabajadores de México, Historia documental de la CTM, 1938-1939 (II), p. 97.

<sup>32</sup> Con fecha de 27 de mayo de 1938, y desde Oslo (Dinamarca), el líder sindical mexicano Rodolfo Piña Soria escribió un telegrama a Lombardo Toledano en estos términos: “Cedillo plena rebelión. Circunscribe San Luis Potosí. Ejército y pueblo respaldando a Cárdenas”, en UOM-FHLT, doc. 18,304.

sentencia “Con la muerte de Cedillo, se liquidó un criminal intento de la reacción”.<sup>33</sup>

Para el cetemismo, aquel acontecimiento no era sino la evidencia más clara de “la mano armada de la reacción, encabezada por el contrarrevolucionario Cedillo”, en una coyuntura histórica muy determinada —que, a la postre, marcaría un antes y un después en el devenir político y económico del México soberano— en la que el gobierno mexicano, encabezado por el presidente Cárdenas, venía realizando “un máximo esfuerzo para llevar a término la lucha contra el imperialismo petrolero”. Por lo tanto, el general Cedillo no había sido “el único traidor que hay en México dispuesto a servir de instrumento a los que sueñan con implantar en nuestra tierra una dictadura contrarrevolucionaria”.<sup>34</sup> En palabras de Lombardo Toledano, el sofocamiento de la rebelión cedillista no había supuesto “la derrota de las fuerzas reaccionarias de México”, habida cuenta de que la clase privilegiada no había sufrido “una pérdida importante” con la muerte de Cedillo ni se le podía considerar “aplastada”, algo que obligaba a “las fuerzas populares a mantenerse alerta”.<sup>35</sup>

Por eso, Lombardo Toledano no tenía la menor duda de dónde se encontraba la verdadera raíz del problema. En su discurso, pronunciado en la sesión inaugural del referido primer Congreso Ordinario de la CTM .....

<sup>33</sup> Otros titulares de columna decían lo siguiente: “Pereció, la única vez que combatió”; “Bastó un pequeño destacamento federal para dar fin a la intentona, que fue fugitiva esperanza reaccionaria”; “Todos los sectores sociales consideran como lógico este desenlace de la rebelión más antipatriótica”, en *El Popular*, México, 13 de enero de 1939, p. 1.

<sup>34</sup> Así, y en materia de grandes lecciones históricas, “el fracaso de la rebelión cedillista constituyó una gran lección para la clase conservadora enemiga del progreso del país. Demuestra que en México ha pasado la era de los cuartelazos”, en Confederación de Trabajadores de México, *Historia documental de la CTM, 1938-1939. Tomo II*, pp. 130 y 131.

<sup>35</sup> Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 8, año 1938*, pp. 24 y 25. El 16 de diciembre de 1938, el político, diplomático y en ese entonces embajador de México en París, Narciso Bassols, remitió un documento para su publicación en *El Popular*, avanzando lo siguiente sobre la situación política de México: “El peligro del cuartelazo es una amenaza viva, constante, que se cierne sobre las clases trabajadoras, sobre los intelectuales honrados, sobre los pequeños agricultores, sobre todos los que no forman parte de la reducida minoría feudal, que vive apoyada en el privilegio y en las bayonetas”, Narciso Bassols, “El deber de América”, en *El Popular*, México, 1 de enero de 1939, p. 3.

—22 de febrero de 1938—, el líder cetemista avanzó el siguiente diagnóstico: “Cada vez que la Revolución se enciende y camina, cada vez que los gobernantes quieren hacer que el pueblo mexicano viva de un modo mejor, esas fuerzas del exterior se arrojan contra todo el pueblo mexicano y, cuando encuentran un buen gobernante débil o claudicante, su empeño se traduce en un retroceso de la Revolución, y es una humillación para la patria”.<sup>36</sup> De cualquier modo, y para la ocasión, *El Popular* se atrevió a decir que la causa ideológica de la reacción no tenía “perspectivas de éxito” en México, entre otras razones, debido a “la capacidad de quienes la encabezan”.<sup>37</sup> Era julio de 1938, un momento en que se veía con inusitada expectación todo lo que estaba sucediendo en España ante el devenir de un conflicto armado que estaba poniendo en entredicho el verdadero valor de los liderazgos de uno u otro bando.

### **3. Unidad y frente común del proletariado para combatir al fascismo**

En julio de 1939, *El Popular* ponderó debidamente el valor de los tres grandes postulados que venían abanderando el movimiento cetemista encabezado por su líder Lombardo Toledano, a saber: la unidad, la organización y la disciplina.<sup>38</sup> Sin embargo, esta triada de principios no sólo era determinante para asegurar el presente y futuro de las conquistas obreras en un país con grandes desigualdades sociales, sino que debía postularse como el gran dique para frenar el avance de la principal ideología enemiga del proletariado internacional: el fascismo. La fuerza sindical de la organización obrera se convertía en la gran estrategia para neutralizar de raíz con cualquier brote de fascismo en México y de toda

<sup>36</sup> Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 7*, año 1938, p. 90. El 24 de febrero de 1938, el presidente Cárdenas compareció ante el primer Congreso Nacional de la CTM en calidad de testigo y orador. En su discurso dijo lo siguiente: “El régimen institucional se apoya en el programa del pueblo que es programa del actual gobierno: respeto a la vida, garantías individuales, libertad política, cancelación de privilegios y mejor distribución de la riqueza pública”, en Cárdenas, *Ideario político*, p. 76.

<sup>37</sup> *El Popular*, México, 28 de julio de 1938, p. 1.

<sup>38</sup> *El Popular*, México, 27 de julio de 1939, p. 5.

manifestación contraria a la marcha revolucionaria de eso que se vino en llamar “la reacción”. Por eso, se tenía la certeza de que, a pesar de “esos brotes fascistas”, había en México “un potente movimiento obrero que, unido a los grandes grupos democráticos del país, a los campesinos y al Gobierno, luchan contra el fascismo y están dispuestos a impedir que llegue a realizar sus nefandos propósitos”.<sup>39</sup>

A la postre, no se oculta que la gran pretensión de Lombardo Toldano no era otra que la gestación de una verdadera conciencia antifascista entre el proletariado mexicano.<sup>40</sup> Ya en el primer Congreso General Ordinario de la CTM se abordó la cuestión del deber de los trabajadores cetemistas de “salvar a México de las maniobras del fascismo”, además, porque tal era “su convicción”.<sup>41</sup> En la misma línea, en su artículo “Los trabajadores frente al fascismo”, *El Popular* se posicionaba al respecto de la forma siguiente: “La CTM, central representativa de la clase obrera de México, prestigiada no sólo por su poder, sino por su siempre justa y honesta orientación ante cualesquier problema de los que afectan al país o al proletariado, ha puesto al descubierto [...] el objetivo de los provocadores de la oposición”.<sup>42</sup> Por eso, “el pueblo progresista se ha dado cuenta de la urgente necesidad de aplastar a la reacción antes de que inicie la lucha violenta contra las conquistas y las libertades populares, que tanta sangre y tantos sacrificios han costado a México”.<sup>43</sup> Por lo tanto, ante el fascismo sólo valía una estrategia eficaz para evitar el contagio: el aplastamiento para lograr la salvación de México.

.....  
<sup>39</sup> De un artículo titulado “¿México Comunista o Fascista? ¡No! Demócrata”, en *El Popular*, México, 19 de agosto de 1938, p. 5.

<sup>40</sup> De marzo de 1939, *El Popular* reclamaba la gestación de una “Alianza mundial antifascista”. He aquí el siguiente fragmento: “Desde hace tiempo priva en el mundo una fuerte corriente de repudio en contra del fascismo. Las fuerzas populares de todos los países han podido percatarse de lo que el fascismo significa y han madurado una clara conciencia antifascista”, en *El Popular*, México, 21 de marzo de 1939, p. 3.

<sup>41</sup> De un artículo titulado “Cooperemos con el ejército nacional para finiquitar a la reacción”, en *El Popular*, México, 1 de agosto de 1938, p. 4.

<sup>42</sup> *El Popular*, México, 30 de enero de 1939, p. 3.

<sup>43</sup> Del artículo “La manifestación contra la prensa reaccionaria”, en *El Popular*, México, 1 de agosto de 1938, p. 5.

En febrero de 1939, *El Popular* publicó el artículo “Triunfo antifascista en América”, donde hacía un puntual señalamiento sobre las tácticas que debían implementarse para acabar con el fascismo en lo que, por otra parte, habría de ser un combate que debía librarse “con bravura”. Así, y en materia de estrategia “toda contemplación, cualquier suavidad, es ineficaz. Contra el fascismo debemos emplear toda nuestra fuerza para ganarle batallas en todos los frentes. Con entusiasmo y con ardor, derrotaremos a la barbarie fascista y a sus agentes de provocación”.<sup>44</sup> Unos meses después, cuando los refugiados españoles ya se encontraban en México afrontando su largo exilio, Lombardo Toledano advirtió que no había que “permitir la acción de los grupos fascistas” y que había que “luchar contra ellos, estar a la ofensiva y cuando ocurra el brote reaccionario levantar a las masas para aplastar sin misericordia al fascismo”.<sup>45</sup>

Por cierto, la llegada de los republicanos españoles a México tras el triunfo franquista en la Guerra Civil Española —primero de abril de 1939— acabó siendo todo un acontecimiento social de alto calado solidario. Su arribo, especialmente el primer contingente, fue una gran oportunidad aprovechada por el cardenismo —cetemismo incluido— para hacer una exaltación nacional, ponderar el nacionalismo revolucionario y reivindicar los principios de la Revolución Mexicana. Aquel 13 de junio de 1939, el puerto de Veracruz se convirtió en un improvisado escenario de presencia y manifestación de la organización, unidad, cohesión y fuerza del movimiento obrero mexicano.<sup>46</sup> Tras recibir a los tripulantes del *Sinaia*, Lombardo Toledano se dirigió a los presentes, tildando “la sola existencia del traidor Francisco Franco” como un “baldón no sólo para la causa de la clase obrera del mundo entero, sino también para los principios más elementales de la vida de los pueblos libres de la tierra”. Después, y entre otras arengas, el líder cetemista lanzó la siguiente valoración: “La lucha, .....

<sup>44</sup> *El Popular*, México, 15 de febrero de 1939, p. 1.

<sup>45</sup> El fragmento pertenece a la conferencia dictada por Lombardo Toledano el 20 de julio de 1939 en el Palacio de Bellas Artes al término del ciclo organizado por la Liga Pro Cultura Alemana, en *El Popular*, México, 21 de julio de 1939, p. 1. También en Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 10*, año 1939, p. 106.

<sup>46</sup> Véase Sola Ayape, “Nación, nacionalismo y exaltación nacional”, pp. 177-200 y Sola Ayape, “Nacionalismo y movilización obrera”, pp. 373-408.

ahora, es definitiva. La división se ha marcado con profundos perfiles. O triunfa el fascismo y la libertad es destrozada, o la causa de la democracia aplastará en definitiva al fascismo sangriento. La guerra es a muerte”.<sup>47</sup>

Con el fin de salir airoso de aquella particular guerra a muerte, Lombardo creyó tener la solución entre sus manos, que comenzaba porque el movimiento obrero denunciase el “peligro del fascismo por cuantos medios están a su alcance”.<sup>48</sup> En la inauguración del primer Congreso Ordinario de la CTM —Ciudad de México, 22 de febrero de 1938— Lombardo Toledano insistió en la idea de que México aún no había alcanzado “una paz permanente”, ya que todo lo construido por el gobierno y por la CTM podía derrumbarse de apoderarse el fascismo de las instituciones nacionales. De cualquier modo, el optimismo de Lombardo estaba depositado en el hecho de que la barbarie y el terror no podían imperar en el país, mientras que la clase trabajadora se mantuviese a la ofensiva. El ejemplo de México podía ser el de cualquier país. He aquí el siguiente exhorto que hizo particularmente al proletariado mexicano: “Lo interesante, camaradas, no es que la vigilancia y la responsabilidad completan sólo a los directores de la CTM; eso sería un crimen de parte de ustedes. La responsabilidad es de ustedes, fundamentalmente de ustedes, y la obligación, en consecuencia, de evitar que nuestro país retroceda”.<sup>49</sup>

.....

<sup>47</sup> “Prometemos, en nombre de un millón de hombres y mujeres que se agrupan en torno de las filas de la CTM —dijo para la ocasión Lombardo Toledano— que ningún español republicano será extraño en nuestro país”. Véase Matesanz, *México y la República Española*, p. 60.

<sup>48</sup> Del artículo “¿México Comunista o Fascista? ¡No! Demócrata”, *El Popular*, México, 19 de agosto de 1938, p. 5. En marzo de 1939, y una vez derrotada la revuelta cedillista, *El Popular* hacía el siguiente balance: “Los dimos a conocer aún antes de que tuvieran un carácter estrictamente oficial, por considerar absolutamente necesario que el pueblo de México sepa cómo se mueven en la sombra, amenazando su paz y su libertad, las fuerzas extranjeras fascistas empeñadas en implantar en todo el mundo su dictadura y en provocar una nueva guerra mundial”. Del artículo “Manejos nazis en México”, en *El Popular*, México, 2 de marzo de 1939, p. 3.

<sup>49</sup> Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 7, año 1938*, pp. 85-87. El movimiento obrero organizado debía permanecer alerta siempre y en permanente vigilia. El profesor y líder sindical cetemista David Vilchis hizo el exhorto “Es preciso estar alertas contra las añagazas de la reacción, que no se da aún por vencida en nuestra patria”, en *El Popular*, México, 15 de septiembre de 1938, p. 1.

En junio del mismo año, y en plena revuelta cedillista, Lombardo Toledano presumía de que el fascismo internacional consideraba a México como “una fortaleza de la democracia en América y en todo el mundo, a la que le urge abatir” y, por consiguiente, era un deber de todos “estar en pie de lucha” para convertirse en “vigilantes del movimiento del enemigo y apresurar la realización de todas medidas necesarias para hacer imposible en nuestro país el triunfo del fascismo”.<sup>50</sup> A modo de ejemplo, y tan sólo unas semanas más tarde, *El Popular* daba puntual cuenta de la gran manifestación —de más de 15 mil trabajadores—, que habían desfilado en la ciudad de Guadalajara unos días antes, “en señal de protesta en contra de la campaña que realizan los periódicos reaccionarios del país y en apoyo a la política que norma el programa de gobierno del general Lázaro Cárdenas”.<sup>51</sup>

El 12 de noviembre de 1941, Lombardo Toledano asistió como orador al mencionado banquete que reunió a intelectuales, escritores y artistas, simpatizantes con el movimiento revolucionario mexicano. En el uso de la palabra, el líder sindical reclamó para México la unidad de todas las fuerzas sociales del país para frenar al fascismo no sólo en su país, sino también en el continente americano y en el resto del mundo. He aquí sus palabras: “La unidad de la Revolución en el pueblo, la unidad del pueblo alrededor del presidente de la República; la unidad del presidente de la República con el pueblo; la unidad de la patria mexicana; la unidad de la América Latina, de la América entera; la unidad a favor de los pueblos libres del mundo”.<sup>52</sup> No había duda que sobre el zócalo de la unidad debía construirse el bastión de la defensa contra el fascismo internacional. “El enemigo fundamental del fascismo es el pueblo organizado”, escribió en *El Popular* el intelectual y activista político uruguayo José Harari, reivindicando, al igual que Lombardo, “la unidad popular

.....  
<sup>50</sup> “El proletariado, que es el sector más responsable del pueblo —añadió para la ocasión Lombardo— ha de persistir, como hasta hoy, en su actitud resuelta”, en Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 7, año 1938*, p. 267.

<sup>51</sup> “Manifestación monstruosa hubo ayer en Guadalajara contra la prensa fascista”, en *El Popular*, México, 7 de agosto de 1938, p. 8.

<sup>52</sup> Lombardo Toledano, *En qué consiste la democracia mexicana*, 1941, s. p.

combativa y audaz” de las fuerzas democráticas contra la penetración del imperialismo.<sup>53</sup>

Unidad de acción en México y en el resto de los países libres fue la solución que Toledano reclamó para hacer un frente eficaz contra el fascismo. “Ante el peligro común, sólo la acción conjunta del proletariado puede salvar los destinos de América”, dijo Lombardo en 1936. A su vez, y entre todos, había que reclamar “un programa mínimo de acción”, capaz de garantizar derechos fundamentales como la libertad de asociación profesional, la libertad de reunión y de manifestación públicas, la libertad de expresión de las ideas, la libertad de prensa o el derecho de huelga.<sup>54</sup> De cualquier forma, y más allá de invocar a principios y libertades, Lombardo y la CTM diseñaron estrategias políticas de largo alcance que tuvieron una significación para el futuro de México y el encauzamiento de la marcha revolucionaria. Y de todas ellas, *El Popular* se dio a la tarea de dar puntual cuenta en sus páginas impresas.

#### **4. Estrategias políticas de la CTM contra el fascismo**

En febrero de 1936, y al llamado del Comité Nacional de Defensa Proletaria, se reunió en la Ciudad de México el Congreso de Unificación Sindical, de donde surgió la Confederación de Trabajadores de México

.....  
<sup>53</sup> José Harari, “América y el nuevo “imperio” español”, en *El Popular*, México, 13 de marzo de 1939, p. 3.

<sup>54</sup> Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 4, año 1936*, pp. 1 y 2. En enero de 1945, y cuando se advertía la derrota del Eje en la Segunda Guerra Mundial, *El Popular* entrevistó a Enrique Ramírez y Ramírez, quien ponderó la estrategia que el líder sindical Lombardo Toledano secundó no sólo para hacer frente al fascismo en el continente, sino para el posterior afianzamiento de la democracia: “La CTAL fijó así su posición: unidad nacional en cada país y unidad continental para asegurar la victoria sobre el Eje. Partiendo de este principio fundamental, propuso la organización de las fuerzas populares en cada país, aprovechando la situación creada por la guerra, para que cuando las circunstancias fueran posibles, pudieran los pueblos darse gobiernos auténticamente suyos y democráticos”. “México anhela el triunfo de la democracia en Centroamérica”, en *El Popular*, México, 4 de enero de 1945, p. 1. También en Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica, t. IV, vol. 16, año 1945*, pp. 8 y 9.

(CTM), que, como se mencionó, eligió por secretario general a Vicente Lombardo Toledano y para integrar a su primer comité nacional a Fidel Velázquez, Juan Gutiérrez, Carlos Samaniego, Pedro Morales, Francisco Zamora y Miguel Ángel Velasco. En palabras de Raúl Gutiérrez, aquél era “el inicio del periodo de maduración teórica y práctica del movimiento obrero”.<sup>55</sup>

Tan sólo unos meses después, a la altura de septiembre de 1936, la CTM ya se consideraba como el “organismo más poderoso desde el punto de vista de su programa, de su táctica de lucha, de sus tendencias y de sus contingentes, que registra la historia social de México”.<sup>56</sup> En febrero de 1938, y con motivo de la celebración de su primer Congreso Ordinario, Lombardo Toledano presumió ante sus “camaradas” del verdadero potencial de la CTM. Para ese entonces, las cifras hablaban por sí mismas: “Somos un millón en el país, un millón en un pueblo de sólo cinco millones de hombres y mujeres que reciben salario por sus servicios”. Por consiguiente, el líder cetemista tenía la certeza de que buena parte de la solución a los grandes problemas del país pasaba por sus manos no sólo por “el volumen de nuestros contingentes ni por la cohesión que debe haber en nuestras filas, cada vez mayor, ni por la disciplina cada vez más grande también entre nosotros, sino porque el proletariado debe ser el eje de la vida entera en este país”.<sup>57</sup> En el fondo, aquella proclama fue una definición en toda regla de lo que debía ser el frente de actuación del cetemismo, reclamando para sí, y más allá de un perfil estrictamente obrero, su carácter eminentemente político. Como señaló Daniela Spenser, “Lombardo Toledano, audaz y soberbio, quería ligar el poder del Estado a su proyecto y moldear la política nacional”.<sup>58</sup>

Ya en su congreso constituyente de febrero de 1936, la CTM definió su “doctrina y táctica de lucha”, estableciendo como “norma suprema de su .....

<sup>55</sup> Como señala este autor, la fundación de la CTM se convierte en un acontecimiento tan significativo que “las fuerzas conservadoras, unos días después de constituida la CTM, hacen estallar una bomba en la casa de Vicente Lombardo Toledano”, en Gutiérrez Lombardo, *Apuntes para una biografía política de Vicente Lombardo Toledano*, p. 24.

<sup>56</sup> Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 4, año 1936*, p. 339.

<sup>57</sup> Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 7, año 1938*, p. 88.

<sup>58</sup> Spenser, *En combate*, p. 103.

conducta” una doble estrategia hasta alcanzar la independencia económica de la nación mexicana: por un lado, contra la “estructura semi-feudal” de México y, por el otro, contra el “imperialismo extranjero”. Para la ocasión, se hacía un llamado a “los otros sectores del pueblo”, con el fin de “luchar en conjunto” contra la reacción interior y contra el fascismo, garantizando de esta manera el “desenvolvimiento histórico de la Revolución Mexicana”.<sup>59</sup> Así, la CTM se convirtió desde su inicio no sólo en una agrupación de acción sindical, sino en una organización política, ya que “no hubo un solo aspecto de la realidad del país y de la vida internacional importante sobre el cual la CTM no opinara y actuara”.<sup>60</sup> En palabras de Ramírez y Ramírez, un cercano colaborador de Lombardo, la concepción doctrinaria y estratégica de los fundadores de la CTM sacó al movimiento obrero de los “estrechos marcos del sindicalismo” y lo convirtió en la “base del nacionalismo revolucionario” para hacer de la Revolución Mexicana una “revolución social y una revolución nacional al mismo tiempo”.<sup>61</sup>

Por todo esto y más, la CTM acabaría siendo el frente obrero más importante en la historia de México, hasta el grado de convertirse en el verdadero soporte estratégico del gobierno cardenista, principalmente, por encarnar el avance organizativo más importante que hasta entonces habían logrado los trabajadores mexicanos.<sup>62</sup> Como señala Elvia Montes de Oca, el presidente Cárdenas tenía ahora “un organismo institucionalizado que representaba al sector laboral, cuya creciente unidad organizativa podía ofrecer un fuerte apoyo político a su régimen, a la vez que introducir mejoras materiales para la clase obrera”.<sup>63</sup> Aquello

.....

<sup>59</sup> Confederación de Trabajadores de México, *CTM, 1936-1941*, p. 33.

<sup>60</sup> Gutiérrez Lombardo, *Apuntes para una biografía política*, p. 26.

<sup>61</sup> Ramírez y Ramírez, *La vida, el trabajo y la lucha*, p. 57.

<sup>62</sup> En palabras de Spenser, “Lombardo Toledano sabía que la suerte de la central corría en paralelo con la popularidad del gobierno; también sabía que la fuerza de la CTM no emanaba sólo de las organizaciones de base, sino que dependía del poder del Estado [...]. Dada la inesperada constelación de los vectores políticos, había que defender al gobierno a toda costa, y en lugar de usar a la organización obrera para desafiar al gobierno, ponerla al servicio del Estado asediado”, en Spenser, *En combate*, p. 149.

<sup>63</sup> Montes de Oca Navas, “Presidente Lázaro Cárdenas del Río, 1934-1940”, p. 18.

fue producto de una conjunción de proyectos entre dos de los líderes más importantes del México del siglo xx: el presidente michoacano Cárdenas y el líder sindical poblano Lombardo Toledano. El movimiento obrero organizado se convirtió en “el instrumento político y apoyo que el gobierno necesitaba para impulsar su proyecto nacionalista revolucionario”.<sup>64</sup> Parafraseando al referido Ramírez y Ramírez, México vivía en ese entonces una “primavera social y política”.<sup>65</sup>

Durante el sexenio cardenista (1934-1940), Lombardo Toledano no escatimó esfuerzos a la hora de elogiar a la figura y obra del general Cárdenas, principalmente, por tratarse del “primer presidente consciente de su responsabilidad y capaz de salvar el honor de la patria mexicana”.<sup>66</sup> “Desde que Cárdenas llegó al gobierno, desde que la CTM existe —dijo en cierta ocasión el líder cetemista— se han podido realizar actos de importancia para la colectividad; la Revolución Mexicana recobró su energía primera, la aumentó inclusive, y se ha mantenido a la ofensiva”.<sup>67</sup> En la misma línea, y con motivo de una conferencia dictada en julio de 1938 ante grupo de alumnos extranjeros participantes en uno de los cursos de verano de la Universidad Obrera de México, Lombardo anticipó que “Las relaciones cordiales de ahora entre el gobierno y la CTM se deben a que Cárdenas realiza un programa revolucionario, el mismo de la CTM. Encontramos en él al primer presidente de la República que no ha claudicado. [...] Y la CTM es enemiga de los que no siguen el programa del general Cárdenas”.<sup>68</sup>

Con estos antecedentes y esta mirada de largo alcance, el encauzamiento de la marcha revolucionaria mexicana a partir de los años 30 no .....

<sup>64</sup> Gutiérrez Lombardo, *Apuntes para una biografía política*, p. 29.

<sup>65</sup> Ramírez y Ramírez, *La vida, el trabajo y la lucha*, p. 41.

<sup>66</sup> Del discurso de Lombardo en el primer Congreso Ordinario de la CTM, celebrado en la capital mexicana el 22 de febrero de 1938, en Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica*, t. III, vol. 7, año 1938, pp. 93 y 94.

<sup>67</sup> Discurso de Lombardo Toledano en la sesión del 16 de julio de 1938 durante el desarrollo del VIII Consejo Nacional de la CTM, titulado “La prensa independiente contra el pueblo mexicano”, en Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica*, t. III, vol. 7, año 1938, p. 366.

<sup>68</sup> Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica*, t. III, vol. 8, año 1938, pp. 14 y 15.

se concibe sin la participación directa de la CTM. Con carácter definitivo, la anatomía del régimen posrevolucionario quedaba definida por sus tres aristas: la primera, la institución presidencial; la segunda, la presencia hegemónica del partido oficial y, la tercera, el corporativismo sindical. Para la ocasión, y a modo de significativos ejemplos, pondremos el acento en tres acontecimientos de tamaño importancia para la evolución del México contemporáneo, que contó con la acción directa de la CTM y que, de una u otra forma, tuvo como trasfondo discursivo la amenaza ideológica del fascismo:<sup>69</sup> a) la expropiación y nacionalización del petróleo (18 de marzo de 1938); b) la constitución del PRM (30 de marzo de 1938) y c) la participación activa de la CTM en el proceso electoral federal programado para el 7 de julio de 1940.

### **a) La expropiación y nacionalización del petróleo (18 de marzo de 1938)**

El 18 de marzo, el ejecutivo del general Cárdenas hizo oficial el decreto de nacionalización del petróleo con la consiguiente expropiación de las compañías extranjeras que hasta entonces venían controlando la producción y comercialización en el sector del crudo mexicano. En palabras de Lombardo Toledano, “la imaginación de los mejores escritores contemporáneos del mundo no ha dado todavía una novela, un escrito, que pinte con todos los caracteres que debe tener la pugna de las empresas extranjeras en México por la conquista del petróleo”.<sup>70</sup>

Más allá de sus múltiples implicaciones económicas, la medida gubernamental debía leerse en clave política, esto es, de reivindicación de la soberanía nacional frente a los intereses foráneos y a cualquier modo .....

<sup>69</sup> “Cooperemos con el ejército nacional para finiquitar a la reacción”, era el título de un artículo de *El Popular* en el contexto de la rebelión del general Saturnino Cedillo. He aquí uno de sus mensajes: “Ante esta actitud provocativa de los reaccionarios de México, es un deber imperativo de los trabajadores cooperar con el Ejecutivo nacional, para finiquitar a los fascistas criollos”, en *El Popular*, México, 1 de agosto de 1938, p. 4.

<sup>70</sup> Del discurso de Lombardo Toledano pronunciado en la sesión inaugural del primer Congreso Ordinario de la CTM, en Confederación de Trabajadores de México, *Historia documental de la CTM, 1938-1939. Tomo II*, p. 71.

de intervencionismo proveniente del exterior. No en vano, aquel 18 de marzo se convirtió por derecho propio en el gran sitio de la memoria de las conquistas revolucionarias que se fueron alcanzando durante el largo paréntesis revolucionario desde la irrupción maderista contra el régimen porfiriano en el lejano 1910. Por ello, el incondicional respaldo que el ejecutivo de Cárdenas mereció del movimiento obrero, y de la CTM en particular, mostró el camino que debía seguir el régimen revolucionario —secundando la métrica sexenal— por medio de la conjugación de conquistas sociales y la defensa a ultranza de la soberanía nacional frente al intrusismo extranjero.<sup>71</sup>

A este respecto, no hay que olvidar que, el primero de mayo de 1938, con motivo de la celebración del día internacional del trabajo, tuvo lugar el particular desfile de obreros armados ante el palacio presidencial y en presencia del general y presidente de la República Lázaro Cárdenas.<sup>72</sup> Más allá de la reivindicación de la causa obrera, el mensaje no podía ser más elocuente: toda reacción virulenta en contra del gobierno federal, específicamente debido a la nacionalización petrolera, contaría con los obreros del país como primer bastión de defensa. Unos días después, *El Popular* compartía con sus lectores la siguiente declaración de intenciones en uno de sus editoriales titulado “¡Mentira, no cederemos!”. He aquí su mensaje central: “Sabemos perfectamente que no es con palabras con las que se convence a los explotadores y ladrones. Jamás a un cerdo se le convenció con buenas palabras para que abandonara el sitio que no le correspondía. Como que el látigo, es la única razón que convence a los canallas y a los imbéciles”.<sup>73</sup>

Tan sólo unas fechas antes de darse aquel paso que condicionaría el devenir de México hasta la fecha, el presidente Lázaro Cárdenas hacía la .....

<sup>71</sup> Años después, Lázaro Cárdenas destacó sobremanera el “efecto moral” de aquella nacionalización, “al introducir en la conciencia del pueblo su capacidad para encauzar y hacer prosperar la economía del país con sus propios esfuerzos”, en Cárdenas, *Ideario político*, p. 53.

<sup>72</sup> *El Popular*, México, 2 de mayo de 1938, p. 1.

<sup>73</sup> Para añadir después: “Son los reaccionarios los que obligan a los trabajadores a tomar las medidas que la táctica del momento aconseja. Deben pues atenerse a las consecuencias que resulten, y que ellos son los primeros en haber provocado”, en *El Popular*, México, 30 de julio de 1938, p. 5.

siguiente valoración sobre el papel y compromiso del movimiento obrero mexicano y su implicación en el desenlace de las grandes problemáticas del país. Era el 24 de febrero de 1938, con motivo de su presencia en el primer Congreso Nacional de la CTM: “Los trabajadores organizados de México no permanecen indiferentes ante las situaciones de grave desigualdad, tanto en lo material como lo cultural, que impiden la integración de todos los sectores populares en una nacionalidad coherente y con unidad ideológica. [...] la clase obrera no limita sus objetivos a la solución de sus problemas domésticos, sino que se siente ligada íntimamente a la solución de los graves problemas nacionales”.<sup>74</sup>

Más allá de este diagnóstico, que ponía de manifiesto la adhesión del movimiento obrero a la presidencia de la República, el presidente Cárdenas no desaprovechó la ocasión para hacer el siguiente exhorto desde la tribuna de oradores: “Para que la marcha de la Revolución continúe, sin que se detenga la ejecución de las obras inherentes a su acción eminentemente constructiva, es necesario que en todo momento estemos preparados para resistir, aun a costa de serios sacrificios económicos, los ataques de los que no han comprendido la justicia de la causa de México y que se empeñan en hacerla fracasar creando situaciones de incertidumbre y de alarma. Tal parece el caso de las empresas petroleras”.<sup>75</sup> Este relato fue apropiado por el líder sindical Lombardo Toledano quien felicitó en todo momento al presidente Cárdenas por aquel gesto reivindicativo de la soberanía nacional frente a los intereses capitalistas extranjeros.<sup>76</sup>

## **b) La constitución del PRM (30 de marzo de 1938)**

El 30 de marzo de 1938, tan sólo unos días después de hacerse público el decreto de expropiación y nacionalización del petróleo, se inauguró

.....  
<sup>74</sup> Cárdenas, *Ideario político*, pp. 195 y 196.

<sup>75</sup> Discurso en el Primer Congreso Nacional de la CTM, 24 de febrero de 1938, en Cárdenas, *Ideario político*, p. 43.

<sup>76</sup> Sobre el discurso de Lombardo Toledano acerca del caso petrolero, véase Confederación de Trabajadores de México, *CTM, 1936-1941*, pp. 531-538.

la asamblea constituyente que dio lugar a la conformación de un nuevo partido en México. Fechas antes, el presidente Cárdenas había invitado a los principales dirigentes obreros y campesinos del país con el propósito de incorporarse a un gran partido político de nueva creación y así contar con “un instrumento fuerte de lucha popular por el logro de los propósitos de la Revolución y hacer frente a las fuerzas retardatorias”.<sup>77</sup> Ante este llamamiento oficial, la CTM propuso no sólo disolver el Partido Nacional Revolucionario, creado en 4 de marzo de 1929 bajo propuesta del ex presidente Plutarco Elías Calles, sino la creación de un nuevo organismo político de coalición, con el fin de unificar a las fuerzas progresistas del país y abortar cualquier tentativa de triunfo de la reacción contrarrevolucionaria. Detrás de las nuevas siglas se encontraban no sólo las organizaciones sindicales más importantes de México, sino también el sector popular y los miembros del ejército en su carácter de ciudadanos. El reparto del poder se institucionalizaba por medio de los mecanismos de distribución del partido, a nivel local, estatal y federal.

Unos días antes, Lombardo Toledano hacía la siguiente valoración en la sesión de apertura del primer Congreso Ordinario de la CTM, celebrado en la capital mexicana aquel 22 de febrero de 1938: “Va a constituirse un nuevo partido. [...] no queremos un partido de clase; queremos un partido del pueblo mexicano [...]. Seremos los mejores soldados del nuevo partido”, para añadir lo siguiente en torno al verdadero rol que debía asumir cada afiliado en la nueva formación política “Debemos ser no sólo la vanguardia, sino al mismo tiempo la retaguardia de la Revolución en contra de la reacción y del fascismo. Sólo así, poniéndonos adelante y atrás, y siendo a la vez el cuerpo mismo del pueblo organizado, evitaremos que nuestro país retroceda. Por esa causa debemos ser observadores atentos de lo que en México suceda”.<sup>78</sup>

Aquel mayo de 1938, en el marco de celebración del día internacional del trabajador, Lombardo Toledano defendió con ahínco la creación del PRM, porque la declaración de sus principios constitutivos era “la mejor garantía de que los anhelos expresados antes por los trabajadores .....

<sup>77</sup> Gutiérrez Lombardo, *Apuntes para una biografía política*, p. 28.

<sup>78</sup> Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica*, t. III, vol. 7, año 1938, pp. 88 y 89.

y por los demás sectores revolucionarios de México han sido recogidos fielmente por la nueva institución”. “En estos momentos de naufragio democrático ante la agresión fascista —añadió para la ocasión el líder cetemista—, la significación del nuevo instituto político adquiere perfiles que rebasan el marco de nuestras fronteras geográficas”.<sup>79</sup>

Con la nueva formación política, la marcha revolucionaria quedaba bajo la protección de este frente popular que tendría como primer y gran reto la defensa de la etapa última del sexenio del presidente Cárdenas y la continuación de la obra cardenista mediante el triunfo electoral de su candidato en los nuevos comicios federales programados para julio de 1940.<sup>80</sup> La Revolución Mexicana quedaba protegida por vanguardia y retaguardia, en una coyuntura histórica muy especial, habida cuenta de que los sectores revolucionarios concibieron las nuevas elecciones en términos de continuismo o ruptura.<sup>81</sup>

En julio de 1941, Lombardo Toledano, ya en su condición de secretario general de la Confederación de Trabajadores de América Latina

<sup>79</sup> Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 7, año 1938*, p. 247. México ya tenía la referencia del Frente Popular en España, una coalición de partidos de izquierda que acabaría ganando las elecciones el 16 de febrero de 1936. Así, la idea de formar en México un Frente Popular “no por espíritu de imitación de lo que acontece en otros países, sino por causas objetivas de la situación nacional”, estuvo ocasionada por “el ataque de las fuerzas reaccionarias del interior y las maquinaciones del fascismo internacional. El pueblo organizado y, por lo mismo, consciente y responsable, [tenía] en el Partido de la Revolución Mexicana una representación funcional”, en Confederación de Trabajadores de México, *Historia documental de la CTM, 1938-1939. Tomo II*, pp. 115 y 116.

<sup>80</sup> He aquí las palabras de Enrique Ramírez y Ramírez en su artículo “El valor revolucionario del Frente Popular”: “En la época actual, sin embargo, el peligro mayor no sólo para el proletariado, sino para el progreso humano en su totalidad, no es la democracia burguesa, por engañosa que sea: lo es el fascismo. El fascismo es la política de la burguesía en la etapa más crítica de su historia; es el recurso supremo, cínico y desembozado, para aplastar el movimiento revolucionario y prolongar, usando febrilmente la violencia, el régimen burgués”, en *El Popular*, México, 2 de diciembre de 1938, p. 3.

<sup>81</sup> En julio de 1939, Lombardo Toledano reclamó un apoyo incondicional, tanto nacional como internacional, al presidente Lázaro Cárdenas, “ante la ofensiva contra su obra revolucionaria, ahora que va a concluir su mandato”. De su conferencia del 20 de julio de 1939 en el Palacio de Bellas Artes de la capital mexicana al término del ciclo organizado por la Liga Pro Cultura Alemana, en *El Popular*, México, 21 de julio de 1939, p. 1.

(CTAL), hacía un “ferviente llamamiento al proletariado de las 20 repúblicas hermanas del hemisferio occidental”, con el fin de que trabajasen “con urgencia y con denuedo, con pasión y con sentido de responsabilidad histórica, para constituir en el seno de cada uno de sus países un frente nacional en contra del fascismo —del fascismo de afuera y del fascismo de adentro—, hasta lograr la derrota de Hitler, la libertad de los pueblos dominados por el nazi-fascismo y el florecimiento en todas partes del mundo de un régimen democrático que sirva a los pueblos y honre a la especie humana”.<sup>82</sup> Tras la exitosa fundación del PRM, México se ofrecía como ejemplo y, más aún, tras haber enfrentado con garantías de éxito su primer y gran desafío: las elecciones federales de 1940.

### **c) La participación activa de la CTM en el proceso electoral federal programado para el 7 de julio de 1940**

La fundación de *El Popular*, en su condición de órgano de prensa del cetemismo, vio la luz en una coyuntura histórica que, más allá de los acontecimientos que venían produciéndose en aquel México —expropiación petrolera y revuelta cedillista, entre otros— quedaba circunscrita a un cierre de sexenio, considerado por los líderes de la CTM como el periodo de mayor avance en materia de reformas sociales nunca hasta entonces conocido desde la lejana revolución maderista de 1910. Si bien Cárdenas y Lombardo hicieron al cardenismo, no obstante la marcha ascendente de la Revolución podría experimentar un cambio súbito en función de quien fuera el nuevo ocupante de la residencia oficial de Los Pinos.<sup>83</sup>

El 2 de noviembre de 1938, Lombardo Toledano pronunció un discurso en el Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México donde tuvo la ocasión de hacer una valoración de la política nacional y de advertir de las intenciones del cetemismo de cara a las próximas elecciones federales. Fiel a su estilo discursivo, y a modo de sentencia, el líder obrero hizo el siguiente diagnóstico “no hemos acabado todavía con los vicios del pasado; no hemos .....

<sup>82</sup> UOM-FHLT, doc. 23,638.

<sup>83</sup> Sobre el posicionamiento de la derecha radical en aquellas elecciones de 1940, véase Campbell, *La derecha radical en México, 1929-1949*, pp. 130-136.

acabado con las fuerzas que tratan de tergiversar los ideales mejores del pueblo. [...] La Revolución no habrá de concluir, pues, sino hasta que los principales ideales de nuestro pueblo se hayan cumplido cabalmente”. Después, se declaró continuador de la obra de Cárdenas, puesto que el pueblo mexicano debía acabar con “los caudillos mexicanos del pasado” y, por lo tanto, ni Amaro, ni Almazán podían conducir a México. “El conductor de México será Manuel Ávila Camacho, pésele a quien le pese”.<sup>84</sup>

El sexenio cardenista encaraba su recta final y comenzaban a posicionarse las diferentes fuerzas políticas para contender en las próximas elecciones federales programadas para julio de 1940, en lo que habría de suponer el primer gran reto para el partido de nueva fundación.<sup>85</sup> Así, la CTM apoyó el nombramiento de Manuel Ávila Camacho como candidato del PRM y del propio presidente Cárdenas. Aquello había que entenderlo en clave de continuidad del proyecto cardenista iniciado seis años antes. Así, el 22 de febrero de 1939, el Consejo Nacional Extraordinario de la CTM se pronunció en favor del general Ávila Camacho, haciendo la siguiente declaración de intenciones: “Hemos estado con Cárdenas, porque desde un principio creímos, y no nos equivocamos entonces, que él representaba la defensa de los intereses del proletariado. Cárdenas ha cumplido con su programa revolucionario de gobierno”.<sup>86</sup> “La CTM elige candidato”, pudo leerse en un editorial de *El Popular*, dando cuenta de que “la elección fue unánime en favor del señor general Manuel Ávila Camacho”, a quien, desde el primer momento, se le reconocía “una acreditada filiación revolucionaria”.<sup>87</sup>

.....  
<sup>84</sup> Confederación de Trabajadores de México, *Historia documental de la CTM, 1938-1939* (II), pp. 352 y 353.

<sup>85</sup> González Marín, *Prensa y poder político*, 392 pp.

<sup>86</sup> *El Popular*, México, 23 de febrero de 1939, p. 1 y Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 9, año 1939*, p. 131.

<sup>87</sup> *El Popular*, México, 23 de febrero de 1939, p. 3. En 1948, y durante el sexenio de Miguel Alemán, Lombardo Toledano fundó el Partido Popular, con el que contendió, sin fortuna, a las elecciones federales de 1952. En 1961, el Partido Popular decidió transformarse en una organización marxista-leninista y agregó el apelativo Socialista a su nombre, con lo que se tornó en el PPS, única opción política de izquierda —legal— hasta el registro del Partido Comunista Mexicano gracias a la Reforma Política de 1977.

El 18 de marzo de 1940, tan sólo unos meses antes de la cita electoral, el PRM aprovechó la celebración del segundo aniversario de la nacionalización petrolera como plataforma para hacer proselitismo en favor del partido y de su candidato oficial. Para los festejos, el PRM financió anuncios publicitarios para felicitar al país y al presidente de la República por haber logrado aquella conquista soberana. De todos los mensajes políticos uno destacó sobre el resto: sólo con Cárdenas y Ávila Camacho se habría de garantizar “la independencia económica de la patria mexicana”. Para la ocasión, Lombardo Toledano ratificó tal postura, a la vez que desprestigió a la oposición política, en especial, a un partido de reciente creación como Acción Nacional, a cuyos integrantes tildó de “intelectuales reaccionarios” que representaban un freno para el país, al querer regresarlo a los tiempos del Virreinato.<sup>88</sup>

Lombardo Toledano y el cetemismo estuvieron detrás de la aplastante victoria de Ávila Camacho en aquellas federales de julio de 1940, con un 94% de los votos a favor frente a su rival directo Juan Andreu Almazán.<sup>89</sup> Sobre el papel, el continuismo revolucionario estaba garantizado por los próximos seis años, coincidiendo con una difícil y extrema coyuntura internacional marcada por el devenir de la Segunda Guerra Mundial. Para la ocasión, y en aquel escenario de incertidumbre, el nuevo presidente contaría con el apoyo del líder obrero mexicano, convertido ya en el presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina.

.....  
<sup>88</sup> “Patriótico llamado a los petroleros en la celebración nacional”, en *Excelsior*, 17 de marzo de 1940, pp. 1 y 9. A este respecto, véase González Salinas, “El discurso patriótico y el aparato propagandístico”, pp. 88-107.

<sup>89</sup> Para García Cantú, “los supuestos de la reacción mexicana estaban en 1939, socialmente vencidos. No había otro camino que no fuera el de la lucha electoral. Las organizaciones campesinas, armadas por vez primera en nuestra historia, las de los trabajadores, el Partido de la Revolución Mexicana como asociación de la mayoría, la sujeción del ejército a los fines de la Constitución y del Estado, más la correlación de las fuerzas productivas para no alterar la paz interna, hacían imposible el asalto a los poderes públicos. La vía de la oposición fue, por entendimiento de esa realidad, pacífica; la opción, una sola: constituirse en derecha”, en García Cantú (comp.), *El pensamiento de la reacción mexicana*, p. 222.

Precisamente, el 20 de mayo de 1941, Lombardo Toledano remitió un cuestionario de 12 preguntas al presidente Ávila Camacho con el objeto de sondear “el criterio de México” ante los problemas que venía planteando la segunda gran guerra.

Diez días más tarde, el presidente de México correspondía “con satisfacción” a su petición, convencido de que “una de las fuerzas de la política internacional mexicana reside en su máxima nitidez [...], no teniendo nada que ocultar ni dentro ni fuera del territorio”. En el introito, el general Ávila Camacho dejaba expuesta con claridad la posición de su ejecutivo, enfatizando en la idea de que la “línea de conducta” que México se había trazado era de una “inquebrantable firmeza” y estaba orientada por una serie de principios fundamentales, entre otros, el reconocimiento de la igualdad democrática de los pueblos o el respeto a los derechos que emanan de la soberanía y de la independencia de los países. A su vez, en materia de panamericanismo y secundando el espíritu de la buena vecindad, Ávila Camacho respondió al presidente de la CTAL que, en el caso de una agresión contra alguna de las repúblicas americanas, México no habría de vacilar “en participar con mayor energía en la acción de defensa común que exige la salvación colectiva del hemisferio”.

El 2 de junio, Lombardo Toledano escribía nuevamente al presidente de su país para agradecerle “por expresar tan valiosas opiniones de resonancia mundial” y para felicitarle “por este gran servicio que presta México a la causa de los pueblos débiles”. Su último mensaje tuvo este nivel de elocuencia: “Como mexicano, le hago presente a usted mi adhesión emocionada”.<sup>90</sup> El presidente de México se ganaba el favor de Lombardo Toledano para encarar los retos venideros que la guerra habría de demandar al país y al resto de América Latina, máxime cuando en mayo de 1942 el presidente Ávila Camacho, de la mano del H. Congreso de la Unión, se vio en la necesidad de declarar el “estado de guerra” a las potencias del Eje por el hundimiento de dos barcos de bandera mexicana

.....  
<sup>90</sup> Ávila Camacho, *La posición de México*, s. p. y Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica*, t. IV, vol. 16, año 1945, pp. 293-295.

en las aguas del Golfo de México.<sup>91</sup> “Debemos participar en la victoria”, rezaba un editorial de *El Popular*, para añadir, recogiendo así el sentir del cetemismo “una real, una auténtica independencia nacional será conquistada por México con la victoria sobre el nazi-fascismo. Aplastado el nazi-fascismo en el mundo, desaparecerán las causas históricas que han hecho de México un país dependiente”.<sup>92</sup>

## 5. Valoraciones finales

A lo largo de estas páginas, ha quedado al descubierto buena parte de los rasgos que caracterizaron el perfil político y sindical de Vicente Lombardo Toledano, uno de los líderes más importantes del México del siglo xx y, sin duda, una de las figuras más determinantes en el larvado proceso de construcción y definición institucional de la Revolución Mexicana. Su espíritu magisterial, aunado a su talante progresista y de izquierdas, le llevaron a luchar desde el baluarte de la palabra en contra del capitalismo y, en general, de los intereses de la burguesía, con el fin de canalizar la marcha revolucionaria desde los postulados del socialismo.

Profesor, escritor, ensayista, articulista, fundador de universidades y creador de revistas y periódicos, Lombardo Toledano defendió los postulados de la Revolución Mexicana y trabajó en pro del desarrollo de la conciencia obrera desde la concreción de una gran organización unificada para hacer un frente único en apoyo de las políticas sociales del cardenismo: la Confederación de Trabajadores de México. A la postre, pocos como él tuvieron la visión de que el proletariado unificado debía jugar un rol determinante en la defensa de las libertades de un país seriamente amenazado por los intereses imperialistas de potencias extranjeras.

.....  
<sup>91</sup> *El Popular* titulaba sus columnas con estos encabezados “Guerra contra el Eje; único medio de mantener nuestra soberanía”; “México se une plenamente al frente democrático mundial”, en *El Popular*, México, 29 de mayo de 1942, p. 1. “Nuestra guerra es justa”, titulaba uno de sus editoriales para advertir que “México es un país que nunca ha tomado parte en guerras injustas”, en *El Popular*, México, 30 de mayo de 1942, p. 5.

<sup>92</sup> *El Popular*, México, 28 de mayo de 1942, p. 5.

Para Lombardo, la revolución y la democracia formaron parte de un binomio indisoluble, un activo amenazado —tal fue el caso de la revuelta cedillista— cuya custodia debía recaer en las fuerzas progresistas del país y, en especial, del movimiento obrero organizado.

Uno de los momentos de definición política de Lombardo, y quizás de los más importantes de su biografía, coincidió con la presidencia del general Lázaro Cárdenas (1934-1940), sin duda uno de los sexenios más determinantes en la historia del México soberano. La afinidad entre ambos líderes y la colaboración conjunta explican el logro de hitos tan importantes como la expropiación y nacionalización del petróleo en marzo de 1938, una medida que, más allá de sus implicaciones económicas, debe contemplarse como una reafirmación de la soberanía nacional frente al intrusismo de los intereses foráneos. El nacionalismo revolucionario estaba en su pleno apogeo en México, mientras que en la vieja Europa el fascismo comenzaba a ser la ideología preferencial en países como Alemania e Italia (sólo recordar que Hitler fue nombrado canciller y el jefe del gobierno alemán en enero de 1933).

En sus múltiples escritos —y no pocos discursos—, Lombardo siempre defendió su tesis de que el fascismo no era sino el producto de una evolución degenerativa del capitalismo, en un proceso de concreción donde se tenía por premisas la progresiva supresión de las libertades, el uso sistemático de la violencia para la eliminación del adversario político y, entre otros, el afianzamiento de una clara vocación imperialista. Para este líder cetemista, el fascismo era una ideología enemiga del socialismo y, por ende, de los intereses del proletariado.

En este sentido, Lombardo fue el gran constructor del relato antifascista en México y, en buena medida, en el resto de América Latina. Su verdadero afán fue hacer de cada obrero un soldado defensor de las libertades ganadas durante el largo periplo revolucionario y forjar en él una conciencia antifascista capaz de asumir su responsabilidad histórica como custodio de la marcha revolucionaria y del modelo de Estado; el obrero sindicalizado no debía defender únicamente sus aspiraciones laborales, sino, como el propio Lombardo dijo “de la

actitud del proletariado de México depende la suerte del país”.<sup>93</sup> En aquel juego político de intereses encontrados, Lombardo abordó desde un planteamiento dialéctico el sentido y significación de la revolución y de la contrarrevolución; animada, esta última, por la influencia del fascismo, una ideología de nuevo cuño que, conforme con la narrativa cetemista, estuvo, por ejemplo, detrás del triunfo del general Franco en la Guerra Civil Española.

Lombardo hizo valer su relato contra el fascismo desde su posición militante como cabeza de la CTM y como fundador y director de un periódico de nuevo cuño, fundado en junio de 1938: *El Popular*. Lección y aleccionamiento; doctrina y adoctrinamiento; deconstrucción y reconstrucción de lo propio y de lo ajeno, del amigo y del enemigo; y todo así para ganar la gran batalla del relato revolucionario. Por ello, la fundación de *El Popular* fue deudora de un tiempo histórico con aristas bien definidas. En su calidad de órgano de prensa de la CTM, sirvió para hacer una lectura de su tiempo —tan particular como la del resto de periódicos mexicanos afines y contrarios ideológicamente— de una difícil coyuntura histórica no sólo a nivel nacional, sino también internacional. En sus aseveraciones se encuentra buena parte del pensamiento lombardista y cetemista: “Debéis saberlo bien, señores reaccionarios y señores agentes del imperialismo: México no es fascista ni es comunista; es un país democrático”.<sup>94</sup>

En los años previos a la Segunda Guerra Mundial, y a la mano de *El Popular*, Lombardo Toledano presentó al fascismo como la gran amenaza del México revolucionario. Su estrategia discursiva se movió al compás del diagnóstico, la advertencia y la solución. Si los intereses del proletariado sólo se podían preservar al abrigo de la revolución, Lombardo exhortó a los obreros a permanecer unidos frente al enemigo común. Era preciso convertir a México en un país alerta y vigilante para evitar

.....  
<sup>93</sup> Del discurso de Lombardo Toledano pronunciado en la sesión inaugural del primer Congreso Ordinario de la CTM, en Confederación de Trabajadores de México, *Historia documental de la CTM, 1938-1939. Tomo II*, p. 73.

<sup>94</sup> Fragmento deudor de un editorial titulado “¿México Comunista o Fascista? ¡No! Demócrata”, en *El Popular*, México, 19 de agosto de 1938, p. 5.

el contagio del fascismo. Y al primer brote, combatirlo hasta su erradicación total.

A fines de marzo de 1939, cuando la Guerra Civil Española estaba prácticamente ganada por los ejércitos franquistas, *El Popular* de Lombardo Toledano aprovechó uno de sus editoriales para invocar la creación de una gran alianza mundial para la defensa de las libertades. El caso fehaciente de España no hacía sino alertar de las grandes pretensiones imperialistas del fascismo. Ya no estaba únicamente en riesgo un gobierno o la soberanía de un país, sino las libertades democráticas y las instituciones creadas sobre la base del Estado de Derecho. Sus palabras, y con esto ponemos el punto final a estas páginas, fueron por demás elocuentes “todavía es tiempo de librar a la humanidad de la amenaza fascista”.

## **Bibliografía**

Ávila Camacho, Manuel, *La posición de México ante la Segunda Guerra Mundial*, México, Presidencia de la República, 1941, s. p.

Bassols, Narciso, “El deber de América”, en *El Popular*, México, 1 de enero de 1939, p. 3.

Campbell, Hugh, G., *La derecha radical en México, 1929-1949*, México, SepSetentas, 1976.

Campos Vega, Juan, *El Popular. Una historia ignorada*, México, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 2011.

Cárdenas, Lázaro, *Ideario político*, México, Ediciones Era, 1972.

Confederación de Trabajadores de México, *CTM, 1936-1941*, México, Partido Revolucionario Institucional, 1981.

\_\_\_\_\_, *Historia documental de la CTM, 1938-1939. Tomo II*, México, Instituto de Capacitación Política, 1982.

\_\_\_\_\_, *Historia documental de la Confederación de Trabajadores de México: 1938-1939*, México, Partido Revolucionario Institucional, 1981.

García Cantú, Gastón (comp.), *El pensamiento de la reacción mexicana: historia documental, 1810-1962*, México, Empresas Editoriales, 1965.

González Marín, Silvia, *Prensa y poder político: las elecciones de 1940 en la prensa mexicana*, México, Siglo XXI-UNAM, 2006.

González Salinas, Omar Fabián, “El discurso patriótico y el aparato propagandístico que sustentaron a la expropiación petrolera durante el cardenismo”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 52, julio-diciembre, 2016, pp. 88-107.

Gutiérrez Lombardo, Raúl, *Apuntes para una biografía política de Vicente Lombardo Toledano*, México, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 1998.

Harari, José, “América y el nuevo “imperio” español”, en *El Popular*, México, 13 de marzo de 1939, p. 3.

Krauze, Enrique, *Caudillos culturales en la Revolución Mexicana*, México, Siglo XXI, 1976.

Lombardo Toledano, Vicente, *En qué consiste la democracia mexicana y quiénes son sus enemigos*, México, Universidad Obrera de México, 1941, s. p.

\_\_\_\_\_, Vicente, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 4, año 1936*, México, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 1996.

\_\_\_\_\_, Vicente, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 7, año 1938*, México, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 1996.

\_\_\_\_\_, Vicente, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 8, año 1938*, México, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 1997.

\_\_\_\_\_, Vicente, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 9, año 1939*, México, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 1997.

\_\_\_\_\_, Vicente, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. 10, año 1939*, México, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 1997.

\_\_\_\_\_, Vicente, *Obra histórico-cronológica, t. IV, vol. 16, año 1945*, México, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 2000.

\_\_\_\_\_, Vicente, *Obra histórico-cronológica, t. III, vol. IV*, México, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 2002.

Matesanz, José Antonio (coord.), *México y la República Española. Antología de documentos, 1931-1977*, México, Centro Republicano Español en México, 1978.

Medin, Tzvi, *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*, México, Siglo XXI, 1972.

Mejía Prieto, Jorge, *El poder tras de las gafas. Hacia un análisis del cetemismo y Fidel Velázquez*, México, Editorial Diana, 1980.

Montes de Oca Navas, Elvia, “Presidente Lázaro Cárdenas del Río, 1934-1940. Pensamiento y acción”, en *Documentos de Investigación del Colegio Mexiquense*, núm. 31, 1999, p. 18.

Piña Soria, Antolín, *El presidente Cárdenas y la inmigración de españoles republicanos*, México, Multígrafos SCOP, 1939.

Ramírez y Ramírez, Enrique, *La vida, el trabajo y la lucha de Vicente Lombardo Toledano en la historia de México*, México, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 2004.

Sola Ayape, Carlos, “Nación, nacionalismo y exaltación nacional en el México cardenista: la llegada de los exiliados españoles”, en Alejandro Pinet y Franco Savarino (coords.), *Movimientos sociales, Estado y religión en América Latina: siglos XIX y XX*, México, ENAH-INAH, 2009, pp. 177-200.

\_\_\_\_\_, “Nacionalismo y movilización obrera en el México cardenista ante la llegada del exilio español”, en Agustín Sánchez Andrés y Juan Carlos Pereira Castañares (coords.), *España y México. Doscientos años de relaciones, 1810-2010*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2010, pp. 373-408.

\_\_\_\_\_, “De Cárdenas a Echeverría: los 12 puntos de la política exterior de México hacia la España de Franco (1936-1975)”, en *Foro Internacional*, núm. 224/56-2, 2016, pp. 321-377.

Spenser, Daniela, “El viaje de Vicente Lombardo Toledano al mundo del porvenir”, en *Desacatos*, núm. 34, septiembre-diciembre, 2010.

\_\_\_\_\_, *En combate: la vida de Lombardo Toledano*, México, Debate, 2018.